Ignoramos las causas que tenga el señor Peñasco para retardar la presentación de estas cuentas cuando en esto, este señor no ha tenido ninguna participación. Dando lugar con esto á que la fantasía popular que es siempre maliciosa, forme con este motivo juicios extraviados, comentarios poco favorables para las personas Y los dardos de los murmuradores verdaderos ó calumniosos, se claven en todos los pechos, pro uciendo enormes desgarraduras morales. Pocas pieles escapan intactas de estos flechazos. Las palabras hacen siempre sangre.

Con este motivo la murmuración y la calumnia, esa que se desliza al oído de unos á otros, al oido de otro necio ó de otro vil que lo cree y que á su vez lo propaga en el oido de otro vil ó de otro necio, va tomando no ya las proporciones de la bola de nieve, sino las proporciones de una pirámide de cieno, arrojando paletadas de este y confundiendo en el mismo anatema á los hombres de buena voluntad con los hombres de voluntad aviesa. Sin establecer naturales y legítimas diferencias, se marcan con el mismo infame estigma á los probos como á los que no lo son, á los que no tienen conciencia como á los que morirían antes que su conciencia le reprobase el más pequeño y el más insignificante de sus actos, y hasta se dice que en esto de los «donativos» ha habido un fondo de reptiles, pero todo esto en el misterio, en la sombra.

Los donativos recibidos de los cuales hay dados recibos, ascienden, según se nos dice, á «sesenta mil y pico de pesetas»; lo que se ignora, y es lo que se quiere saber por el pueblo, es en qué se ha gastado ese dinero, si es que se ha gastado.

Nos consta de una manera cierta, que el digno tesorero, el caballero señor D. Juan Ramón Cornejo, ha presentado las cuentas, por lo que entendemos que no ha de tardarse en darse conocimiento de ellas para que el pueblo se entere. Pero si así no se hiciera, como se trata de una cuestión administrativa durante el paso por la Alcaldía del señor Camacho, «Catón de moralidad administrativa», el que se jacta y vanagloria de haber dejado como recuerdo y para ejemplo de sus sucesores un modelo de honrada administración, este señor debe ser el mayor interesado en que esas cuentas se presenten al Ayuntamiento, exigiendo del señor Peñasco la pronta presentación de las mismas, por tenerlo así solicitado un representante del pueblo, aunque para este solo objeto tenga que celebrarse una sesión extraordinaria, pues es asunto que lo merece, y nadie, como antes decimos, debe estar más interesado en que se haga luz en este asunto que el señor Camacho que es á quien más directamente le afecta.

Si así no se hace, será dar crédito á lo que ya se murmura al oido, tome cuerpo la calumnia y sean envueltos en ésta nombres de personas prestigiosas que por su posición, por su acrisolada honradez, deben ser, y sin ninguna duda lo son, incólumes. Hay que sanear la atmósfera que se va creando sobre esto y que axfisia á todos. Hay que terminar este estado de cosas, presentando esas cuentas y que la verdad resplandezca y cada cual quede como se merece, sin la más leve sombra de duda.

¡Oh poder de la aristocracia!

Para deshacer con irreparable pérdida la obra de un hombre se ha reunido toda la aristocracia.

¿Quién paga?

El pueblo al que tanto aman.

¡APRENDE, PUEBLO!

Los que consideraban la filoxera patrimonio de una personalidad y no querían ofrecer terrenos al Concejo provincial, ponen ahora unos viveros lejos de sus viñas y ganados.

Sin duda serán los mismos que no querían sustituir los consumos, ni traer las aguas.

¿Recordais haberles visto laborar en algo que pudiera producir algún beneficio al vecindario?

Reparad á ver si son aquellos que negaban hubiera hambre al final del otoño y principio de invierno.

Enteraos á ver si encontrais entre ellos á los que querían en Marzo pasado dar una broma pesada á los socios del Círculo de la Concordia.

Fíjate, pueblo, en todo esto, y deducirás provechosas consecuencias, á poco que reflexiones y veas los que guiados por altas miras, sin reparar en quien aplaude y quien censura, obran siempre con ideales nobles y perseverando en el derrotero hijo de las propias convicciones y de su cariño (no cacareado) al pueblo; razonando friamente observarás á otros que no persiguiendo más que sus propios egoismos, piensan y obran de modo diferente ayer que hoy.

¡Aprende, pueblo!

Los enemigos de la planta americana ponen los viveros

Los enemigos del vivero de planta americana señores Camacho, Ruiz Mejía, Cornejo (D. Pedro), Palacios (D. Juan Antonio) y Revero (D. Manuel), son los que el domingo pasado se comprometieron á instalar en los Alamillos y en las márgenes de La Veguilla, los viveros que no querían plantar en Las Chozas.

Los asistentes al acto decían á voces que ellos no querían que la planta se pusiera en ninguna parte; pero cuando los señores aludidos se comprometieron á ponerla en los sitios indicados, todos enmudecieron.

¿Dónde está entonces la convicción y la opinión de aquellos protestantes? Lo que pasó el domingo no debieron consentirlo los que no dejaban hablar á D. Luis Caminero: con mayor motivo debieron protestar de la conducta observada por los señores nombrados arriba. ¿Es perjudicial la planta? Si así lo creían, debieron sostenerlo á costa de todo, y por encima de todo. ¿Por qué no lo hicieron? Algún día lo sabrás, pueblo soberano. Lo cierto es, que los enemigos de la planta americana, son los que la ponen, sin que les hayan amargado su protesta. Y es que se asegura que la mayoría de los que asistieron á esa función de desagravios, fueron los criados de los que llevaban la dirección, y por eso se callaron ante la apostasía de sus amos.

Lo que sí apareció el domingo de forma descarada, fué el proverbio de «Justicia y no por mi casa», pues la frase de un pardal puso al descubierto la trama de la comedia cuando dijo: «Aquí lo que pasa es que cada uno le arrima el ascua á su sardina». Ese señor fué el único protestante que se hizo cargo de la realidad. ¿Por qué? Porque no iba supeditado á nadie. Si los demás hubieran estado en igual caso, pensando así, ese criterio hubiera triunfado en el acto, pasándolo mal los que claudicaron.

«Lo que no quieras para tí no lo quieras para nadie,» dice una máxima cristiana. Mas los cristianos del domingo no tuvieron inconveniente el largarle el mal á sus semejantes, con tal de salvarse ellos. Eso es poco cristiano y poco humano. ¿Por qué es perjudicial ó no lo es la planta americana? Si están seguros que perjudica, los señores aludidos serán siempre los responsables del mal...

Uno que ha demostrado y demostrará que ama al pueblo.

Mientras yo sea Alcalde no se pondrá una planta americana en nuestro término.

Ahora, para hacer un beneficio al pueblo de un doble sacrificio me convierto en campeón, para suspender una buena obra y hacer la misma en peores condiciones en otro sitio.

¡Vivan los amantes del Pueblo!

NUEVO PERIÓDICO

El día primero del corriente ha vuelto á reaparecer á la vida pública el bisemanario independiente *Heraldo de Valdepeñas.*

Devolvemos el saludo y ofrecimiento que nos hace, y le deseamos larga y próspera vida al colega que viene á compartir con nosotros la ruda tarea periodística.

La aristocracia y los que poseen la mayoría del viñedo del término, valiéndose del arma ful *de alterar el orden y unidos á los pueblos vecinos, celosos del bienestar de Valdepeñas, deshacen la obra de un sabio por miedo al contagio de la filoxera, pero llevan la plaga á dos kilómetros de la Gineza donde no tienen viñas, sin duda, la aristocracia.*

¡Viva la igualdad!

Creemos no sea mucha curiosidad preguntar á nuestros (no todos) intelectuales: ¿Qué móvil les impulsa á hacer nueva plantación de viveros?

Si las razones de Salmones no llevaron el convencimiento al ánimo de los más rudimentarios en la materia, ó sea la imposibilidad absoluta del contagio por la estaquilla, ¿qué fe les ha de inspirar el sabio ilustre para lo más complicado del problema, ó sea la replantación?

El menos malicioso dará oidos á los suspicaces que creen se persigue el paso de un ganado ó se sienten celos de aquellos que fieles á sus convicciones, piensan obrar y predican ahora igual que el día del descubrimiento de la plaga en nuestros viñedos.

Si fuera lo primero, que no lo creemos, estén tranquilos, que pronto sobrarán tierras para los ganados; si lo segundo, aun no sabemos se haya pensado erigir estatua alguna á ningún valdepeñero.

La lápida en honor de Valbuena la hemos visto en el embalage muchos años.

¡Peor es meneallo!...

Por indicaciones muy discretas, se ha suspendido elevar una instancia que contaba algunas más de setecientas firmas (no sabemos si de la aristocracia), haciendo saber al ministerio de Fomento, que no estábamos allende el Estrecho.

Cositas de la semana

La aviación

Según un colega de la Corte, dos señoritas han volado á los Cuatro Vientos ó en los «Cuatro Vientos», que para el caso es igual, y comenta como es natural, esa intrepidez femenina.

Nosotros aplaudimos también el arrojo de esas bellas señoritas, aunque nada tiene el caso de nuevo...

¡Son tantos los ejemplares del sexo

Hemeroteca Virtual de Castilla-La Mancha. Radical, El. 8/3/1913.